

CIUDADANIA HONDUREÑA: ENTRE EL TRADICIONAL PESIMISMO Y LA ESPERANZA POR UN CAMBIO DEMOCRATICO

Resultados preliminares de la primera encuesta de opinión ciudadana del Centro de Estudios para la Democracia (CESPAD)

Octubre 2010



© **Centro de Estudios para la Democracia CESPAD**,
Octubre 2010

Diseño y diagramación: CESPAD

Equipo Responsable de este informe:

Gustavo Irías
Coordinador del estudio

Francisco Saravia
Eugenio Sosa

Presentación

Indagar la opinión de la ciudadanía hondureña, después de dieciséis meses de los acontecimientos del 28 de junio del 2009, es doblemente importante. Por un lado, nos permite conocer el estado actual de sus percepciones sobre la problemática nacional. Por otro lado, nos ofrece la posibilidad de disponer de un instrumento que nos indique las modificaciones que pudieran estarse operando en su pensamiento sobre los asuntos fundamentales que hoy mantienen polarizada y bifurcada a la nación hondureña, en el marco de la actual crisis política.

Los resultados preliminares de la Encuesta Nacional levantada por el CESPAD del 8 al 23 de septiembre del 2010 nos aportan hallazgos que confirman el tradicional pesimismo de los y las hondureñas, pero también nos entregan signos de esperanza por un cambio democrático que enfrente los complejos problemas estructurales generadores de la pobreza y exclusión.

¿Por qué afirmamos lo anterior?

En primer lugar, la ciudadanía continúa agobiada por los históricos problemas económicos-sociales, sin que vislumbre soluciones efectivas y sostenibles. De allí su mirada dominada por la incertidumbre y el pesimismo. Los problemas que más le afectan continúan siendo los mismos de hace más de quince años, nada más que agravados por su falta de solución.

Además, es evidente el incremento de su desencanto con el real funcionamiento de la democracia y el debilitamiento de su confianza en las instituciones, especialmente en los partidos políticos. Esta percepción no es reciente y ha venido siendo registrada anualmente por los informes de Latinobarómetro y por algunos informes periódicos del PAPEP.¹ Lo novedoso es el amplio convencimiento de la ciudadanía que la democracia hondureña actual debe modificarse “con más democracia”, lo que representa un

signo de esperanza. Esto se ratifica con la mayoritaria opinión de que en Honduras es urgente la renovación del liderazgo político nacional, que asegure las postergadas transformaciones demandadas desde hace largas décadas.

Sin embargo, el alcance y profundidad del cambio político y social esperado por la ciudadanía hondureña, por lo menos en este momento, estaría determinado, de acuerdo a los datos de la Encuesta, por la preferencia hacia el centro político; en un abanico de opciones que ha considerado tanto el centro, la izquierda y la derecha.

Advertimos que lo que se presenta a continuación son sólo algunos de los resultados de la Encuesta de Opinión arriba indicada. Esta Encuesta será un insumo en la formulación del informe de análisis político prospectivo, de pronta publicación, cuya indagación principal será si **existen condiciones y voluntades para una salida democrática a la actual crisis política en Honduras.**

1 Para consultar los informes anuales de Latinobarómetro: <http://www.latinobarometro.org/>. Proyecto Análisis Político y Escenarios Prospectivos (PAPEP), adscrito al Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD).

I. Perspectivas sobre la situación económica

Al abordar los temas económicos y sociales prevalece el tradicional pesimismo de los y las hondureñas. La gráfica no. 1 muestra que apenas el 9% piensan que están un “poco mejor” (6%) y “mucho mejor” (3%). En general, esto es consistente con el estado de pesimismo expresado por la población hondureña en los últimos quince años, determinado de manera objetiva por sus difíciles condiciones materiales de existencia.

Pero la situación se torna más grave cuando la encuesta indaga la percepción de la situación económica familiar hacia el futuro: apenas el 14% considera que la situación económica familiar estará mucho mejor y un poco mejor dentro de los próximos 12 meses (gráfica no. 2).

Si este resultado se contrasta con el informe de Latinobarómetro del 2008, donde el 25% de las y los hondureños miraban con optimismo su futuro en los siguientes 12 meses de ese año, la conclusión es contundente: en el actual momento, según la opinión de la ciudadanía hondureña, se vive una situación particularmente difícil en el agravamiento de sus condiciones materiales de vida y el futuro se percibe con incertidumbre y pesimismo.

Los problemas identificados por la población hondureña continúan siendo los mismos de los últimos 15 años, lo único diferente es el cambio en orden de prioridades. Si bien la violencia y el crimen continúa siendo un problema de gran peso (18%), los problemas económicos-sociales

GRÁFICO 1
¿Considera Usted que la situación económica familiar respecto a enero del 2010 está...?



GRÁFICO 2
¿Cree usted que los próximos 12 meses la situación económica familiar será...?

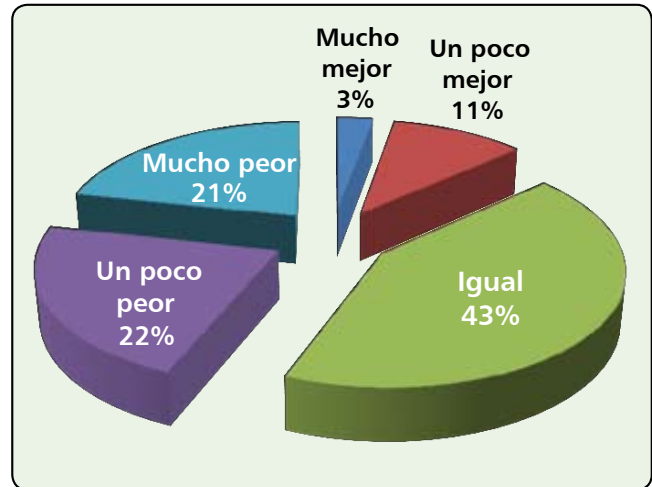
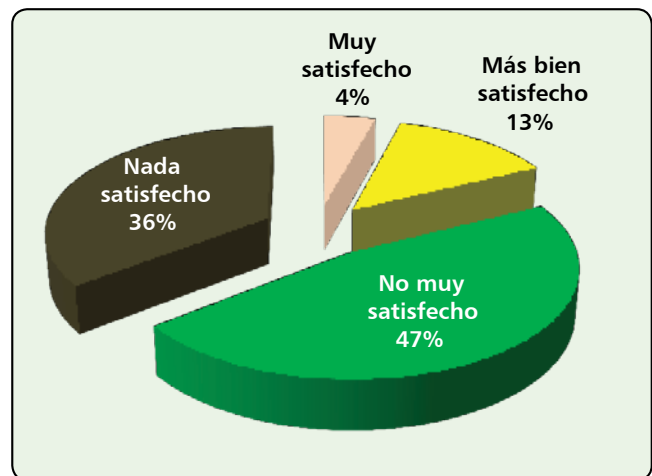


GRÁFICO 3
Grado de satisfacción con la democracia



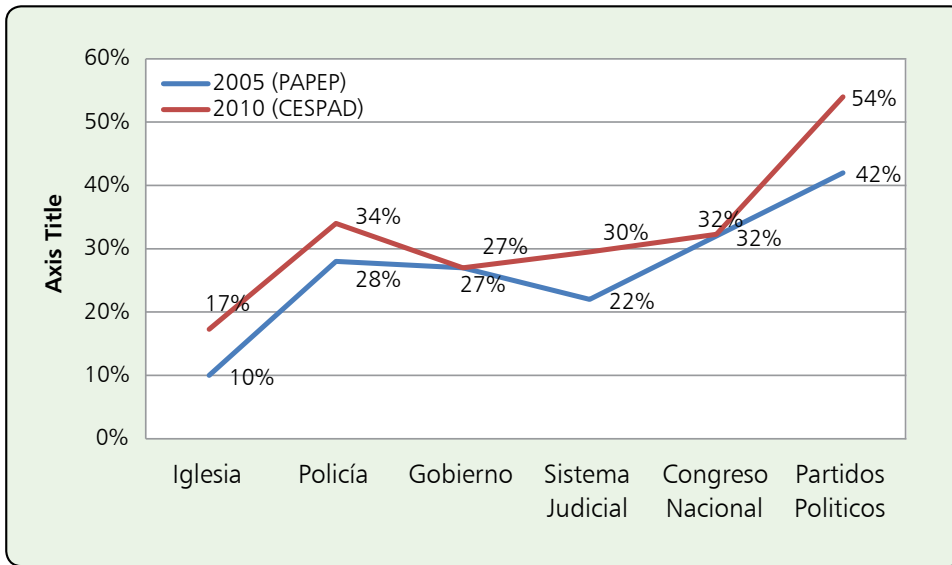
adquieren una mayor gravitación en las preocupaciones de la ciudadanía (la pobreza y el desempleo alcanzan el 32%), siempre acompañado con el endémico mal de la corrupción (12%).

II. La opinión ciudadana sobre el funcionamiento de la democracia

Consistente con la percepción del deterioro de las condiciones materiales de vida, la percepción sobre la satisfacción con el funcionamiento de la democracia también se ha deteriorado (gráfico no. 3). Este no es un fenómeno nuevo. Ya los informes anuales de Latinobarómetro mostraban una involución entre el 2005 y 2008 de la manera siguiente: en el 2005 el nivel de satisfacción con la democracia era del 26% (“muy satisfecho” y “más bien satisfecho”); y en el 2008 era del 24%. Pero en el 2010,

GRÁFICO 4

Porcentaje de personas que no tienen “ninguna confianza” en las instituciones (comparación entre 2010 y 2005)

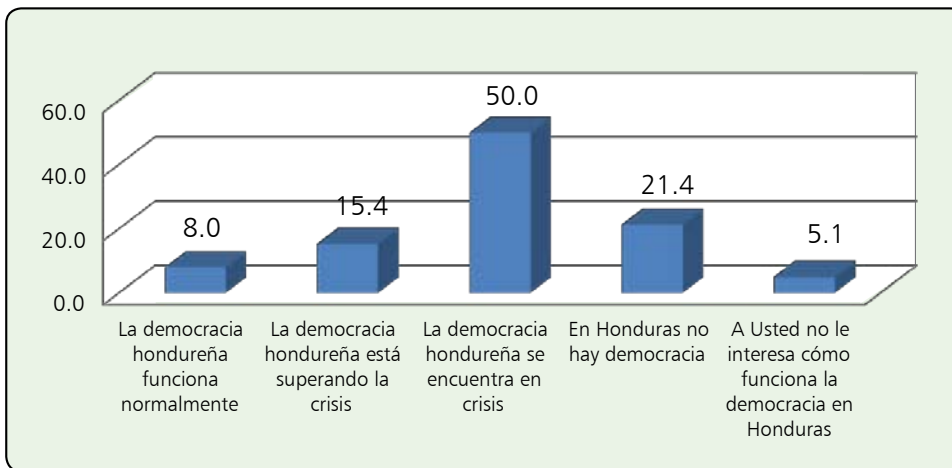


confianza se amplió para las iglesias, la policía, el sistema judicial y, sobre todo, para los partidos políticos, los cuales continuaron siendo la institución con el mayor grado de desconfianza y sobre quienes crece de manera más rápida el descrédito ciudadano.

Este incremento del descontento de la ciudadanía con el accionar de los partidos políticos tradicionales y su dirigencia se constata con las respuestas a la interrogante: “Tal como están las cosas hoy en día, ¿Diría Usted que los políticos y sus partidos están aportando soluciones reales a los problemas del país?”. Apenas el 10% de las personas encuestadas piensan que los partidos y sus dirigentes están aportando “bastantes” y “muchas soluciones” a los problemas concretos del país. Por el contrario, el 46% creen que son pocas y un considerable 44% piensa que no les están entregando ninguna solución.

GRÁFICO 5

Opinión respecto al funcionamiento de la democracia



La percepción de la democracia, como concepto y práctica, tampoco escapa de ese espíritu escéptico de la ciudadanía, sobre todo después de los acontecimientos del 28 de

junio del 2009. Un 50% de los y las entrevistadas por CESPAD piensan que la democracia hondureña se encuentra en crisis y un 21.4% cree que en Honduras no existe democracia (gráfico no. 5). En otras palabras, más del 70% consideran que la democracia hondureña presenta desajustes y cuestionan su funcionamiento. En este marco, solamente el 8% de los y las encuestados piensan que la democracia está funcionando normalmente.

de acuerdo a los datos recabados por el CESPAD, este grado de satisfacción apenas representa el 17% de las y los hondureños. El dato cobra especial relieve si consideramos que en 1997 este nivel de satisfacción equivalía al 50%, según la fuente ya citada (Latinobarometro).

De allí que no sea casual el crecimiento de la desconfianza en las instituciones. En la grafica no. 4 se presenta únicamente el porcentaje de personas que expresaron que no tienen “ninguna confianza” en las instituciones seleccionadas. Los hallazgos del CESPAD, comparados con datos similares levantados por el PAPEP en el 2005, evidencian con claridad este crecimiento en la desconfianza con la institucionalidad que, hasta ahora, sustenta a la democracia hondureña. Como puede verse, la des-

III. Las valoraciones sobre el gobierno de Porfirio Lobo Sosa

En el marco de la compleja crisis política por la que atraviesa el país y la acumulación de los problemas económicos y sociales, que generan incertidumbre y pesimismo

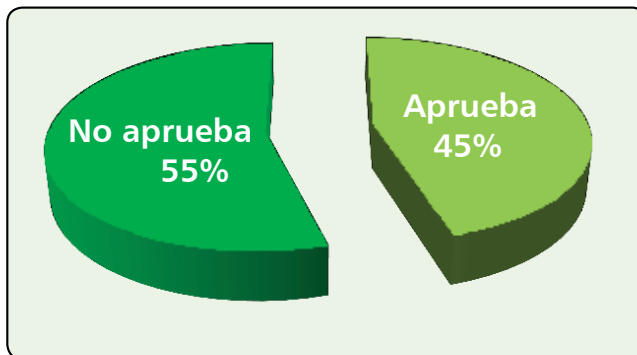
GRÁFICO 6

¿Cree que la actuación de Porfirio Lobo..?



GRÁFICO 7

¿Usted aprueba o desaprueba cómo el Presidente Lobo está manejando la crisis política generada por los acontecimientos de 2009?



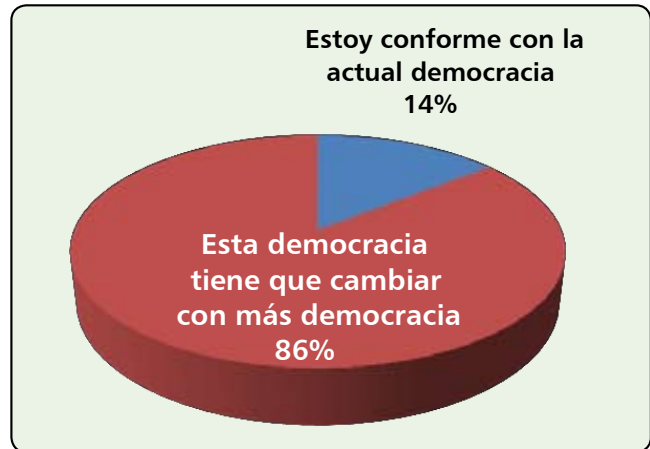
en la mayoría de la población, no resulta extraño que la evaluación ciudadana sobre el desempeño del gobierno de Porfirio Lobo no sea positiva. Según muestra el gráfico no. 6, para el 38% de los y las entrevistadas las políticas del gobierno están empeorando la situación del país, mientras para el 47% las políticas implementadas no tienen ningún impacto en la solución de los graves problemas. Solamente para un 15% la gestión de Lobo está contribuyendo a resolver la problemática nacional.

Un resultado más favorable para Lobo es la percepción de la población sobre la manera en que está manejando la crisis política. Pues aunque su respaldo no es mayoritario, un significativo 45% cree que está manejando bien esta compleja situación, contra un 55% que desaprueba ese manejo (gráfico no. 7).

En general, las percepciones de la ciudadanía hondureña sobre la gestión de Porfirio Lobo es que estamos ante un gobierno con las "manos atadas" a las presiones de los

GRÁFICO 8

¿Está Usted conforme con la actual democracia o piensa que ésta debe transformarse con más democracia?



organismos internacionales, así como a los intereses de los empresarios y de las Fuerzas Armadas. Eso es lo que piensan el 60% de los y las entrevistadas.

IV. Las perspectivas de cambio democrático

En el actual contexto de desencanto, pesimismo e incertidumbre, también se expresa una vigorosa voz ciudadana que reclama el cambio democrático. Es significativo conocer, según se desprende del gráfico no. 8, que apenas el 14% de los y las entrevistadas manifiesta estar conforme con la actual democracia hondureña y un mayoritario 86% reclama un cambio con más democracia. Esta opinión es mayoritaria tanto en las zonas urbanas como rurales y en los diferentes rangos de edad.

Este importante hallazgo se complementa con la clara voluntad de la ciudadanía por un cambio de liderazgo en el país, que impulse los cambios democráticos que requiere el país, por lo menos así lo piensa el 64% de los y las entrevistados. Apenas un 8% se pronuncia por mantener la actual situación sin cambios (gráfico no. 9).

Igualmente es revelador el número de personas que reclama una salida pactada a la actual crisis política (gráfico no. 10). Para un 65% es la única manera de encontrar una salida a esta crisis y para el 11% es necesaria, aunque no resuelva los problemas de fondo. En otras palabras, para el 76% de los y las entrevistadas la salida a la crisis pasa por un pacto que involucre a todos los actores de la crisis. Esta visión del pacto se plasma también cuando los encuestados y encuestadas identifican a los actores más importantes en este proceso: el ex Presidente Zelaya y la Resistencia (18%), el actual Presidente Porfirio Lobo (18%),

GRÁFICO 9

Tipo de liderazgo que se necesita en este momento

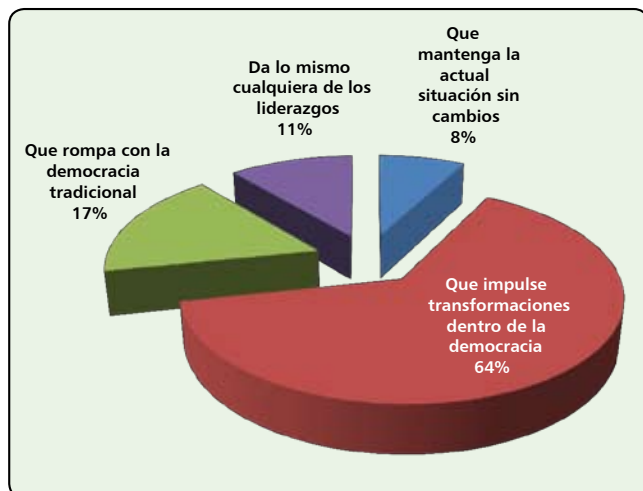


GRÁFICO 10

Posición respecto al Pacto

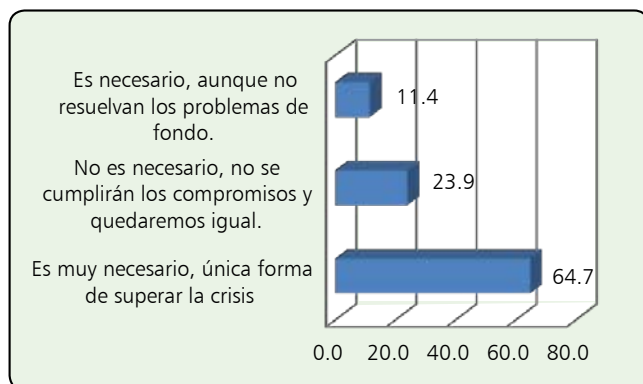
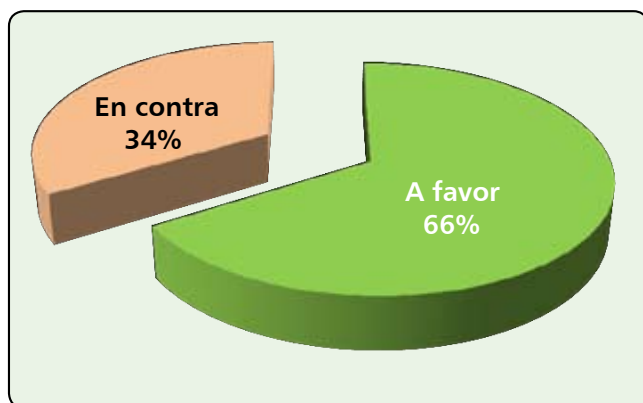


GRÁFICO 11

Apoya retorno de Manuel Zelaya



el Congreso Nacional (13%) y las Fuerzas Armadas (12%).

En esa misma línea, como parte de la salida a la crisis, se expresa un significativo respaldo al retorno al país del ex Presidente Zelaya, de acuerdo a la grafica 11.

GRÁFICO 12

Acuerdo con la Asamblea Nacional Constituyente

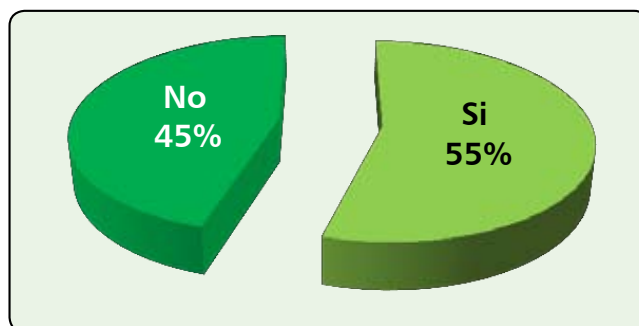
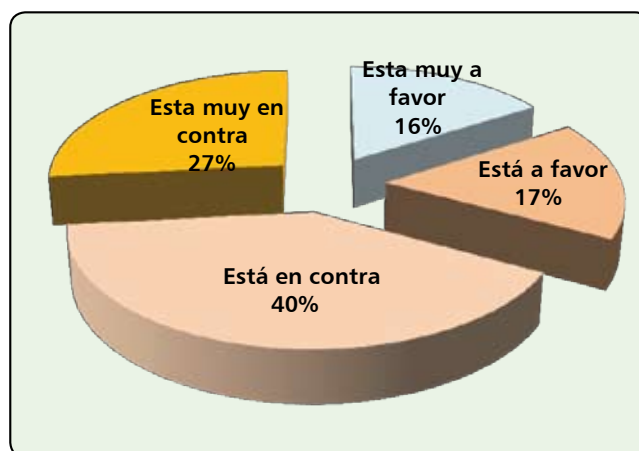


GRÁFICO 13

Simpatía con la Resistencia Nacional

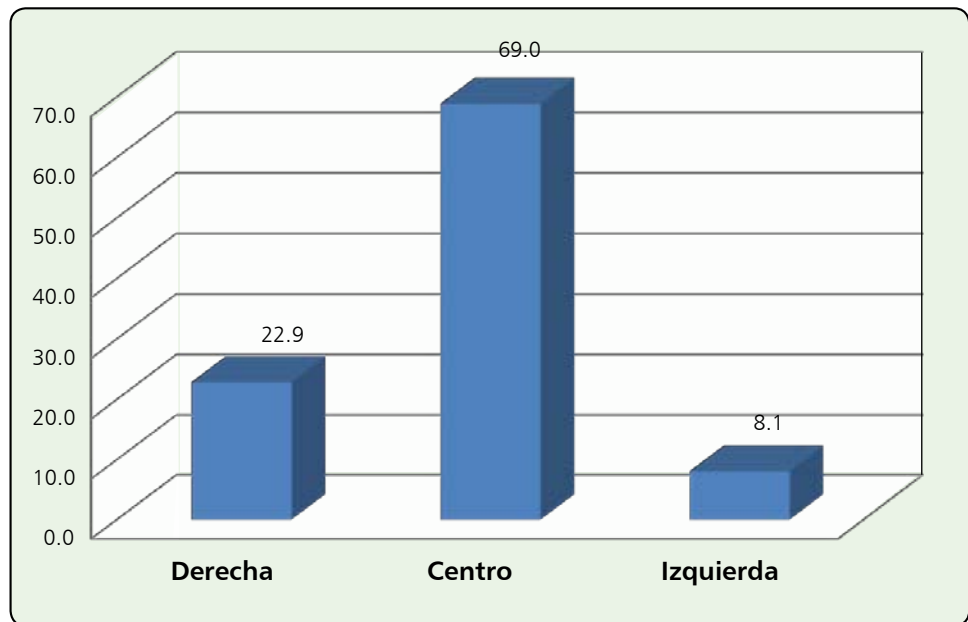


Los datos muestran que en el imaginario de la mayoría de la población se ha instalado la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente para redactar una nueva Constitución, como un camino para el cambio. Aunque el resultado obtenido por la Encuesta expresa la polarización política del país, el respaldo a la convocatoria de esta Asamblea Constituyente es mayoritario. 55% a favor y 45% en contra (gráfico no. 12).

Este respaldo a la Constituyente es ampliamente mayoritario en la población joven. La encuesta revela que hasta los 50 años es mayoritario el porcentaje de población que está de acuerdo con la misma (en el rango de edad entre 16 a 20 años la población a favor alcanza el 66%), mientras que más allá de los 50 años el porcentaje mayoritario lo tienen quienes están en desacuerdo (en la población con más de 60 años, por ejemplo, solo el 47% está a favor de la Constituyente). Por zona rural y zona urbana el nivel de apoyo es similar. A nivel de sexo también se impone la mayoría de población de acuerdo con Constituyente, pero este apoyo es mayor en los hombres (58%) que en las mujeres (53%).

Finalmente, en este complejo contexto resulta muy significativo que los y las encuestados expresen un nivel de simpatía del 33% (“a favor” y “muy a favor”) por el Frente Nacional de Resistencia Popular (FNRP), actor político y social surgido de los acontecimientos del 28 de junio del 2009 (gráfico no. 13). Más significativo resulta que este respaldo proviene en su mayoría de los simpatizantes de los partidos tradicionales (51% del Partido Liberal y 18 % del Partido Nacional, en su conjunto el 68%) así como de un no menos relevante respaldo de los “sin partido” (32%).

GRÁFICO 14
¿Qué posición política considera usted tener?



Estos datos plantean dos posibles conclusiones: La primera, el FNRP se perfila como una potencial nueva fuerza política en el país; y, la segunda, su real surgimiento solo será posible si se produce la ruptura de uno de uno de los polos del bipartidismo tradicional (en este caso el Partido Liberal) y si el FNRP es capaz de articular una amplia política de alianzas en torno a un proyecto de auténticas transformaciones democráticas.

¿Cuál podría ser el contenido del posible cambio político que se derive de esta situación? No es posible adelantar conclusiones sobre este particular, pero la Encuesta Nacional aquí resumida, revela que los hondureños y hondureñas manifiestan una inclinación mayoritaria por el centro político (69%, según la grafica no. 14). Esta

postura política podría estar estableciendo los alcances y límites de las transformaciones democráticas a que aspira la ciudadanía hondureña. En todo caso, es un proceso de cambio de suma importancia en la subjetividad de la población hondureña que nos ubica en una coyuntura histórica donde sería posible la profundización de la democracia y superar los enfoques y estilos más conservadores de la política en el país.

Con todo lo dicho anteriormente, queda en el aire la pregunta: ¿Está llegando el sistema político hondureño a un “punto de inflexión” o todavía tiene espacio la renovación del bipartidismo tradicional?

FICHA TECNICA DE LA ENCUESTA

UNIVERSO DE ESTUDIO

Población de 16 años y más, residente en las viviendas particulares a nivel Nacional tanto de las áreas urbanas como rurales (se excluyó del marco los departamentos de Gracias a Dios e Islas de la Bahía)

TAMAÑO DE LA MUESTRA

En la definición del tamaño de muestra se definieron las probabilidad máxima ($p=0.5$ y $q=0.5$), para un total de 800 entrevistas distribuidas en zonas urbanas y rurales en igual porcentaje.

ERROR MUESTRAL Y NIVEL DE CONFIANZA

Se manejó un nivel de confianza de 93%, y un error de ± 0.07

VARIABLES DE CONTROL

Sexo, edad, niveles de ingreso y escolaridad

SEGMENTOS CENSALES UTILIZADOS

Las unidades de marco, que constituyen las Unidades Primarias de Muestreo (UPM's) son los segmentos censales utilizados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), con fines del levantamiento del Censo de Población y Vivienda realizado en el 2001. estos segmentos censales son unidades estadísticas que en promedio tienen 70 viviendas.

LEVANTAMIENTO DE CAMPO

Del 8 al 23 de septiembre de 2010. Principales ejes de acción:



SOBRE CESPAD

Objetivo General:

Generar conocimiento y promover el diálogo y el debate para la construcción de una sociedad más democrática incluyente y participativa.

Principales ejes de acción:

- Producir y divulgar análisis políticos prospectivos, fundamentados en el monitoreo de la opinión ciudadana, las percepciones de los actores principales del país y conocimiento experto.
- Producir y divulgar análisis de aspectos relevantes de la coyuntura, promoviendo debates y conversatorios ciudadanos.
- Apoyar plataformas y procesos de diálogo y articulación de actores nacional-regionales.
- Realizar estudios especializados centrados en actores emergentes (mujeres, jóvenes, espacios regionales y otros) que contribuyan a la formulación e implementación de políticas públicas que potencien proyectos democráticos.

Principales sujetos de nuestra acción:

- Movimientos sociales.
- Frentes o foros regionales.
- Organizaciones de la sociedad civil.
- Partidos y Movimientos políticos.
- Organizaciones de derechos humanos.
- Centros académicos.
- Medios de comunicación.
- ONGs.
- Organizaciones de cooperación internacional.
- Proyectos relacionados con la democracia y el desarrollo.
- Otros.